



HORIZONTES TRANSDISCIPLINARIOS

Revista Digital de Divulgación y Difusión Científica

DIÁLOGOS HORIZONTALES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA REGIÓN PACÍFICO SUR (CHIAPAS, OAXACA Y GUERRERO)



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS





SOCIEDAD Y SISTEMAS AGROALIMENTARIOS



Dolores comunes y sueños colectivos. La experiencia metodológica de una red de tejidos locales agroalimentarios en Guerrero

Román A. H. Rivas^{1*}, A. Marussia Serafin Castro¹, Joaliné Pardo Núñez¹, María Elena Matías Arcos¹ y Jesús Conrado Ochoa Acosta¹

¹ Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco
Av. Normalistas 800 Colinas de La Normal C. P. 44270 Guadalajara, Jalisco, México.

* Autor de correspondencia: roman.h.rivas@gmail.com

Palabras clave:

Agroecología,
Investigación
Acción
Participativa,
Comunidades de
aprendizaje, Redes
de colaboración.

Resumen

La experiencia metodológica del proyecto conocido a nivel territorial como Telar (Tejidos Locales Agroalimentarios en Red) muestra las aristas que implica proponer la creación de una Red de colaboración en materia de soberanía alimentaria, energética, hídrica, salud comunitaria y economía solidaria en Guerrero. La metodología base es la Investigación Acción Participativa (IAP), a través de la cual se propiciaron comunidades de aprendizaje a nivel regional (Tejidos), que buscaban el diálogo, las reflexiones y las acciones enfocadas al alivio de problemas locales. A la fecha, resultan la activación de cinco Tejidos con trabajo en torno a 18 líneas de acción, la conformación de cuatro procesos de investigación-acción a nivel interregional, la activación de cinco epicentros de incidencia socioambiental y el seguimiento al programa de formación permanente de actores locales clave “Diplomado en Agroecologías del Bien Común”. Existen dificultades relacionadas al carácter participativo de la IAP, sin embargo, sistematizar la experiencia nos permite analizar de manera crítica y autocrítica los horizontes de incidencia socioambiental que se pueden entretrejer con este proyecto, entrever la articulación de una pequeña red de colaboración estatal, así como propiciar el surgimiento y fortalecimiento de colectivos y grupos de trabajo que palpan en esta experiencia un parte aguas de autogestión e incidencia en el mejoramiento de los sistemas vida a nivel comunitario y regional, desde sus proyectos de vida profesional y comunitaria.

Introducción

El presente texto comparte la experiencia que como equipo de trabajo vivimos durante la implementación del proyecto “Impulso a redes de colaboración social-científico-tecnológica en el Estado de Guerrero, mediante el fortalecimiento de nodos regionales de incidencia socioambiental”, conocido a nivel territorial como Telar (Tejidos Locales Agroalimentarios en Red), financiado originalmente como



Fondo Mixto Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (conacyt) – Gobierno del Estado de Guerrero; por lo tanto, se da cuenta de la experiencia metodológica vivida entre marzo de 2021 y marzo de 2023.

El objetivo establecido del proyecto, según la convocatoria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) (2019), es fortalecer una red de colaboración interinstitucional y multidisciplinaria en biotecnología del bien común y agroecología, que integre conocimientos, saberes y experiencias locales, capacidades e infraestructura científico-tecnológica para impulsar la soberanía alimentaria y energética, y la salud comunitaria en Guerrero, México.

El entramado social inicial de este proyecto, es decir una red inicial, se dio con los proyectos de investigación-acción-participativa (IAP) que desarrollaron 45 diplomantes guerrerenses de la segunda edición del Programa de formación permanente de actores locales clave “Diplomado en Agroecologías del Bien Común”, convocado entre la Dirección Regional Centro de conacyt en conjunto con el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco (ciatej). Para el cierre de este diplomado se convocó a la conformación de comunidades de aprendizaje a nivel regional, tomando como referencia tanto la regionalización biocultural como la administrativa del estado de Guerrero, a partir de lo cual se definieron siete nodos o tejidos: Norte, Montaña, Centro, Acapulco, Costa Chica, Costa Grande y Sierra.

Cada tejido, a partir reflexiones colectivas, comenzó a indagar sobre sus dolores o problemas comunes y sueños colectivos relacionados con soberanía alimentaria, energética, hídrica, salud comunitaria y economía social y solidaria, con lo que definieron líneas de acción - reflexión a partir de las cuales comenzó la integración de una Red de colaboración y la experiencia metodológica que aquí se relata.

Desarrollo

En este apartado se mencionan algunos elementos de contexto que nos permitirán plantear con mayor profundidad la pertinencia del proyecto Telar en el momento actual. Posteriormente presentamos el componente central de la experiencia, que es precisamente la urdimbre y entramado metodológico que caracteriza al Telar, abordando los resultados del proyecto de manera general y entrelazando con algunos elementos conceptuales que permitirán desdoblarse y complementar el análisis de la experiencia aquí expuesta.

Contexto

El 31 de diciembre de 2020 se publicó en el Diario Oficial de la Federación de México el Decreto por el que se establecen las acciones que deberán realizar las dependencias y entidades que integran la Administración Pública Federal (APF), en el ámbito de sus competencias, para sustituir gradualmente el uso, adquisición, distribución, promoción e importación de la sustancia química denominada glifosato y de los agroquímicos utilizados en nuestro país que lo contienen como ingrediente activo, por alternativas sostenibles y culturalmente adecuadas, que permitan mantener la producción y resulten seguras para la salud humana, la diversidad biológica del país y el ambiente (Presidencia de la República, 2020, diciembre 31).

Con ello, diferentes dependencias de la APF fundamentaron la implementación de programas y proyectos que, entre sus lineamientos u objetivos, establecen o dan pautas, que posibilitan impulsar procesos de transición agroecológica con los cuales buscan atender la sustitución gradual del glifosato y proveer de alternativas de producción sostenibles y culturalmente adecuadas a partir de la conformación de Comunidades de Aprendizaje, Escuelas de Campo, procesos de Investigación – Acción Participativa, campañas informativas y de sensibilización, programas de formación e incidencia, entre otros.



Así, en Guerrero la estrategia de reorientación de la política de humanidades, ciencia, tecnología e innovación impulsada por conacyt pretende incidir en la salud comunitaria, la soberanía alimentaria, energética e hídrica, la formación de actores locales clave y la territorialización de biotecnologías del bien común.

Dicha estrategia ha implicado para conacyt además del financiamiento del proyecto Telar, la realización de foros para la concertación y construcción de una agenda de humanidades, ciencia, tecnología e innovación para salud, educación y agroecología en Guerrero, una serie de acciones y programas que confluyen en la creación del primer Centro de Estudios e Investigación en Biculturalidad, Agroecología, Ambiente y Salud (ceibaas) en Acapulco, Guerrero.

Agroecologías emancipadoras e incidencia socioambiental

En este contexto cabe incorporar un par de elementos conceptuales que nos facilitarán comunicar el enfoque de intervención territorial del proyecto Telar. Por una parte, la noción de agroecologías emancipadoras introducida por Giraldo y Rosset (2022) para referir procesos de transformación radical que se posicionan desde la capacidad y organización colectiva para romper con dependencias externas relacionadas con la soberanía alimentaria, a partir de la construcción de autonomía y la implementación de múltiples prácticas agroecológicas, promoviendo el intercambio de bienes y servicios entre los entornos rurales y de estos con las ciudades.

En este sentido, el proyecto Telar ha puesto especial atención en las dimensiones políticas y sociales de la agroecología (Giraldo & Rosset, 2021), sin desestimar los aspectos técnicos, agronómicos y ecológicos, pero sí haciendo énfasis en los procesos organizativos, de concertación, colaboración, apropiación y articulación en red entre diferentes actores que de por sí ya accionan desde las prácticas agroecológicas y la apropiación de biotecnologías, con miras a cimentar la sostenibilidad de la red.

Por otro lado, la noción de incidencia socioambiental busca significar el ámbito, e incluso la urgencia, de las transformaciones que buscamos propiciar. Cuando hablamos de incidencia buscamos resaltar la intención declarada de intervenir para modificar la realidad, a partir de esfuerzos organizados y acciones emprendidas con base en su conocimiento y análisis. Incidir implica proponerse el despliegue de acciones multidisciplinarias para influir decisiones de personas clave, formar redes y procesos de articulación que movilicen a la población, entre otros efectos (Hernández de Toro, 2010).

El término socioambiental, si bien se analiza como una construcción conceptual aún inconclusa (Rodríguez Orozco, 2018), busca hacer referencia a las problemáticas y contradicciones provocadas en el ambiente por la acción humana, incorporando componentes de biodiversidad, paisaje, percepción de amenazas, poder, actores sociales y participación, con una estrategia de explicación sustentada en la recapitulación histórica (Ortega, *et al*, 2012).

Entonces, plantearnos la incidencia socioambiental implica intervenir procesos humanos que han provocado problemas o contradicciones en el ambiente para influir en la toma de decisiones de actores clave, que permitan transformar sistemas de prácticas con el propósito de generar sinergias entre sociedad y ambiente que deriven en actos de cuidado y sustentabilidad ambiental.

Ahorabien, la gran dificultad que tenemos a propósito de la incidencia socioambiental es precisamente la forma de medir el nivel de incidencia, impacto o transformación atribuible a la intervención del Telar. Sin embargo, la sistematización de esta experiencia, que presentamos a continuación, nos ha permitido analizar la diversidad de formas en que se pueden expresar transformaciones en las comunidades que accionan desde las agroecologías y biotecnologías del bien común en el estado de Guerrero.



Urdimbre metodológica

En este apartado presentamos los principales hilos de la urdimbre¹ metodológica del Telar: IAP como base y secuencia de acción, comunidades de aprendizaje y herramientas de sistematización y análisis.

IAP: entendimiento de dolores comunes y construcción de sueños colectivos

El enfoque de la IAP como proceso reflexivo, sistemático, controlado y crítico tiene como propósito estudiar un aspecto de la realidad con una finalidad práctica y, lo más importante, en conjunto con los actores sociales territoriales. Implica que la forma de estudio es un modo de intervención surgido de actores que perciben su problema y deciden resolverlo a partir de sus capacidades y recursos, donde el propósito de la investigación es motivar acciones, que a su vez sean fuente de conocimiento. Esto implica que tanto investigadores como las y los habitantes del territorio participen como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar la realidad en la que están implicados(as) (Ander-Egg, 2003).

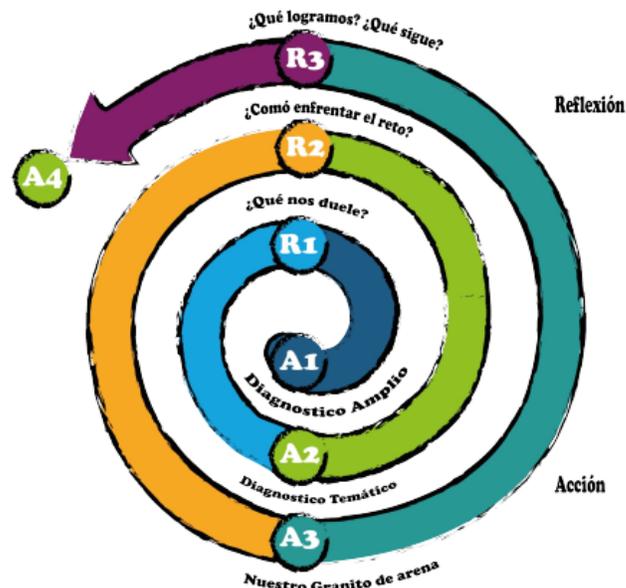


Figura 1. SEQ Figura * ARABIC: Espiral de la IAP. Elaborado por León Felipe de la Mora para el 2do Diplomado en Agroecologías del Bien Común. (A) Acción, (R) Reflexión.

La red de tejidos locales agroalimentarios ha tenido, desde su gestación, la premisa de trabajar con la metodología IAP, cuya secuencia se puede representar como una espiral como se observa en la Figura 1, la cual consiste en ciclos consecutivos de acción - reflexión (Ferguson *et al.* 2019). Por cada ciclo la reflexión tiene un origen práctico. En la experiencia de Telar, durante el primer ciclo se identifica el dolor común² a manera de diagnóstico amplio, y se conforman las comunidades de aprendizaje; el segundo ciclo, en el que se profundiza el diagnóstico, implica el diseño de un plan de acción, su implementación y la vinculación con actores, instituciones o procesos comunitarios; el tercer ciclo se

¹ En tejido, la urdimbre es la preparación y acomodo de los hilos longitudinales que serán entramados durante la elaboración de un textil.

² Por dolor común nos referimos a problemáticas que afectan a un conjunto de personas, puede ser una unidad familiar, productiva o comunitaria. Un ejemplo es la contaminación de fuentes de agua en una comunidad por uso excesivo de agrotóxicos.



traduce en el diseño y activación de prototipos y/o epicentros demostrativos, que se acompañan de reflexiones en torno a dificultades, retos, así como los cambios significativos y lecciones aprendidas.

Comunidades de aprendizaje (tejidos)

Las comunidades de aprendizaje, en tanto elemento clave de los marcos pedagógicos constructivistas para la acción social (Luna *et al.*, 2022), se plantean como espacios de diálogo igualitario a partir de los cuales es estrecha la relación entre teoría y práctica, incorporando elementos de análisis a las ciencias sociales y educativas, a partir de reconocer la voz de los actores sociales que, a través de sus acciones e interacciones entre diferentes culturas y de manera dialógica, transforman las prácticas y las teorías (Elboj Saso & Oliver Pérez, 2003).

Para Telar, las comunidades de aprendizaje se han interpretado como espacios donde confluyen actores territoriales, dedicados a compartir conocimientos, experiencias, saberes, materiales, infraestructura y aprendizajes desde y para la comunidad local. A estas comunidades se les llamó “tejidos” y, como parte fundamental de la metodología IAP, han sido el actor colectivo clave que ha definido el rumbo de la integración de la red. Este proceso se muestra en la figura 2 y se explica en los siguientes párrafos.

Fases del entramado de la Red

En la integración de la red de colaboración Telar se han identificado cuatro fases:

Activación de los tejidos

El núcleo base con el que inició cada tejido estuvo conformado por egresados de la segunda generación del “Diplomado en Agroecologías del Bien Común”, en cuyo módulo final se conformaron grupos de trabajo regionales. Con cada uno de estos grupos se realizó la programación y planeación del primer encuentro presencial en cada región. En la mayoría de los casos, este momento se abrió a la participación y el diálogo de actores involucrados en las comunidades de aprendizaje de los diplomantes, así como de actores locales externos al proceso. Fue así como se dio el primer espacio de trabajo colectivo, en donde se delimitaron nuevos dolores regionales y las líneas de acción para cada uno de ellos. Así se construyó la primera agenda de trabajo o primer momento de acción en la espiral IAP.

Entramado

La segunda fase se enfocó en la implementación de los planes de acción en cada tejido, lo que implicó el desarrollo de diferentes actividades públicas, principalmente encuentros de compartición de conocimientos y saberes en formato de talleres, campamentos, recorridos, etc., de tal forma que los y las participantes se conocieran y reconocieran entre sí, así como sus capacidades y sus espacios. Fue así como cada tejido fue construyéndose, cada uno con identidad y dinámica propia, definidas por la diversidad de actores que participaban, sus intereses, sus tiempos y las características propias de cada uno de sus territorios.

Durante el caminar de esta fase se diferenciaron las líneas de acción que no prosiguieron por la salida de actores interesados, así como de aquellas que prosiguieron y que derivaron en nuevos procesos IAP, en muchos casos gracias a vínculos formados o potenciados durante las actividades.



Entretejido

Los comienzos de esta fase están ligados estrechamente al camino que cada tejido tomó durante el entramado, pues en gran parte el entretejido comienza cuando se forman y/o se refuerzan los vínculos entre actores que llevaron dos procesos importantes surgidos en esta etapa: la consolidación de las líneas IAP propias de cada tejido y la conformación de nuevos grupos de trabajo entre actores de diferentes tejidos, que también se transformaron en nuevos procesos IAP (inter tejidos). Esta fase está caracterizada por la potencialización de estas articulaciones inter e intra regionales, que fueron surgiendo en función de uno o más temas de interés común, en la mayoría de los casos definidos durante los momentos de encuentro y diálogo ocurridos en el transcurso de las actividades del proyecto.

Epicentros demostrativos³

Esta cuarta fase ocurre con el seguimiento de tres líneas de trabajo: 1) La continuación de los procesos en cada tejido; 2) La activación o fortalecimiento de epicentros demostrativos, que son espacios físicos en algunos tejidos, cuya función es contribuir a la articulación de la red con acciones a corto, mediano y largo plazo, especialmente a través de actividades de formación, experimentación y encuentro en temas de agroecología y soberanías alimentarias; 3) La construcción y ejecución de la tercera edición del Programa de formación permanente de actores locales clave Diplomado en Agroecologías por el Bien Común. La participación en este programa de formación de actores locales que han estado involucrados en el Telar es parte del seguimiento que da el proyecto a los mismos ciclos de reflexión-acción que se han conformado y transformado durante todas las etapas en las distintas regiones. En ese sentido, esta etapa representa el inicio de una nueva vuelta en la espiral, en donde se integran nuevamente actores locales y se conforman nuevas comunidades de aprendizaje.

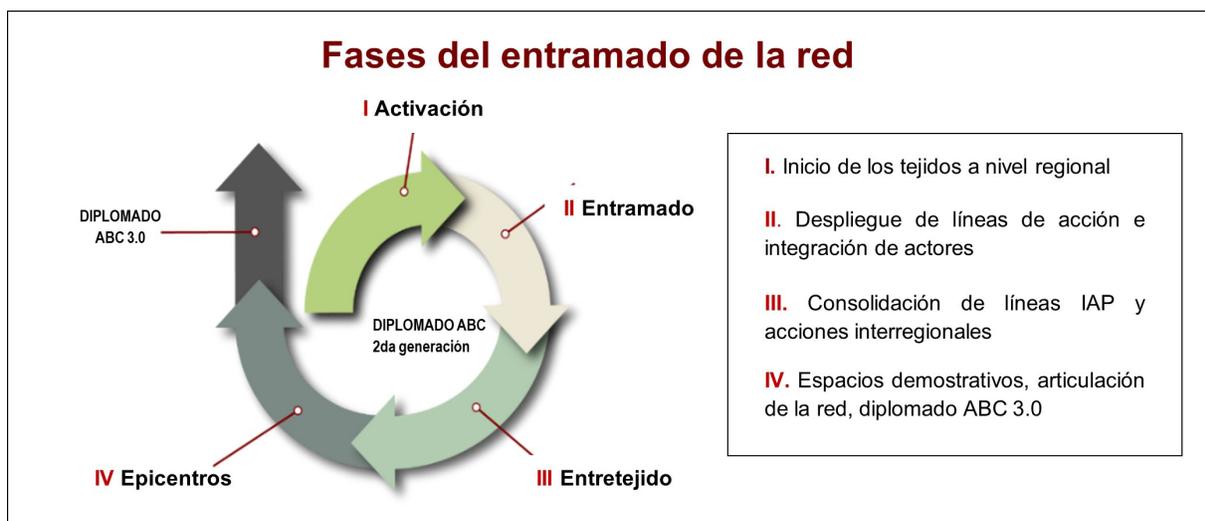


Figura 2. SEQ Figura * ARABIC: Fases identificadas en el avance de la red de articulación.

³ La noción de epicentros demostrativos establece una vocación orientada al movimiento y a la réplica de experiencias, contraria a la noción de centro que trae consigo la percepción de concentración y acumulación.



Sistematización de experiencias

En tanto que Telar es un proceso vivo, las herramientas que se han utilizado para la sistematización de cada actividad debían ser útiles para identificar momentos, procesos, actores y temas clave para marcar rumbos y avances de las diferentes fases; dos de estas herramientas que se utilizaron para ello son el mapeo de actores y la línea del tiempo.

Mapeo y análisis de actores

El mapeo de actores es una herramienta que permite identificar a las personas y organizaciones que pueden ser relevantes en el proceso de elaboración de estrategias, planes, programas y proyectos (Ayuso, 2021). Debido a la propia naturaleza de las comunidades de aprendizaje, los mapas no representaban una realidad estática, ya que sólo son una fotografía de ciertos momentos en la configuración cambiante de los tejidos.

Es por lo anterior que ha sido necesario hacer el mapeo de cada tejido en distintos momentos: 1). En la fase de activación, en donde sólo se plasmaron los actores que participaron en la definición de la planeación estratégica inicial del tejido; esto permitió conocer la diversidad de actores que convergen, así como de sus actividades e intereses. 2). En la fase de entramado y entretejido, en donde se colocó el grado de participación de cada actor en las distintas fases. Este mapa permitió identificar los actores con intereses activos y a aquellos que habían extendido sus redes de colaboración a través de procesos entre tejidos.

Línea de tiempo

Se utilizó como herramienta complementaria a partir de actividades realizadas en cada tejido. El análisis de la línea de tiempo ayudó a identificar momentos clave o hito dentro de los tejidos, entendidos como aquellos que contribuyeron a desencadenar procesos en la conformación de la red, como la consolidación de articulaciones, de nuevos colectivos o grupos de trabajo, la disolución de alguna línea de acción o la construcción y avance de algún proceso IAP en torno a alguna de ellas.

Resultados

A continuación, se presentan de manera general los resultados de dos años de experiencia, organizados de acuerdo con los componentes de la metodología.

Comunidades de aprendizaje y líneas de acción

Si bien en un inicio se propuso la activación de siete comunidades de aprendizaje, a la fecha se mantienen activas cinco: Norte, Montaña, Centro, Costa Grande y Costa Chica.

En el caso del Tejido Sierra, que desde entonces se reconoció como región por la particularidad identitaria de sus habitantes, la mayoría de los actores no continuó con las líneas de acción, algunos de ellos continuaron trabajando después con actividades del Tejido Costa Grande.



TEJIDOS NODOS TERRITORIALES

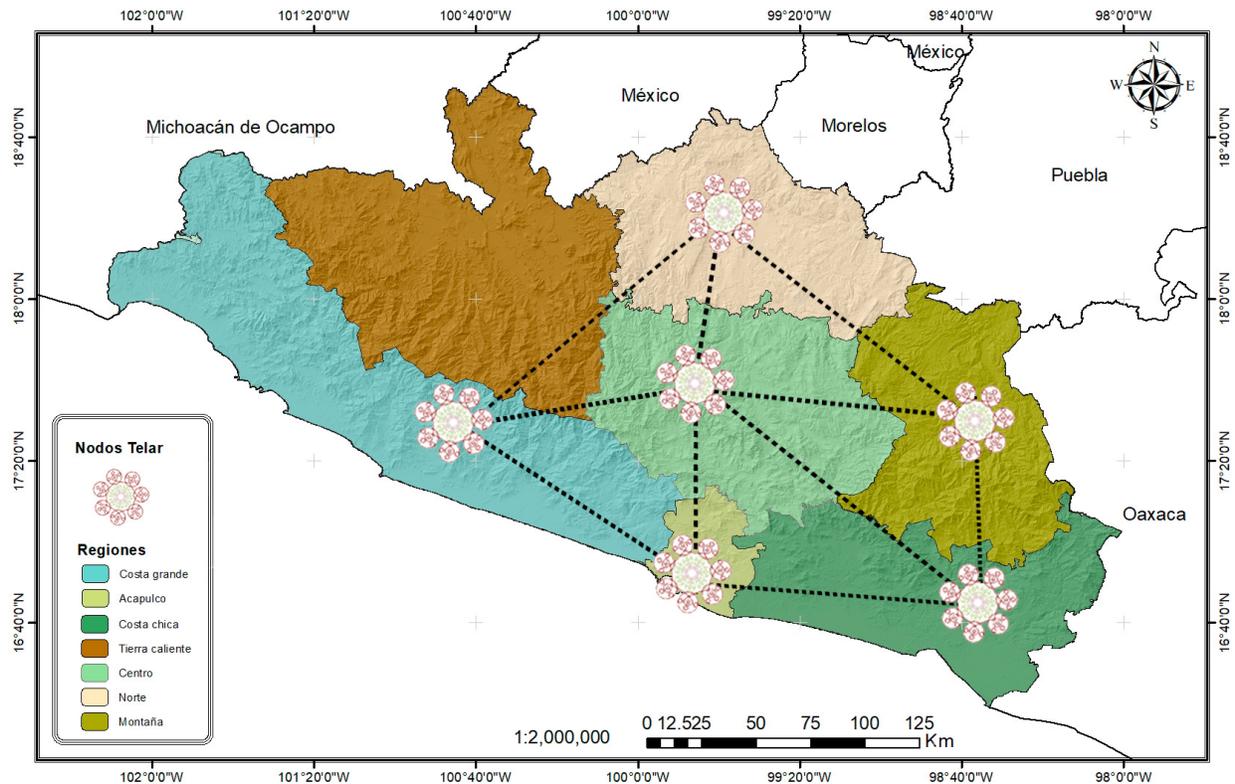


Figura 3. SEQ Figura * ARABIC: Ubicación de los Tejidos de Telar.

Actualmente el tejido Acapulco se ha diluido un poco, entre otras razones, por la dificultad de entamar relaciones comunitarias en entornos urbanos. Aun así, es sede del ceibaas, uno de los epicentros demostrativos y punto de encuentro de diferentes tejidos, por lo que consideramos que se encuentra latente a espera de algún proceso que lo dinamice.

Como se puede notar en el mapa, el proyecto no ha tenido presencia en la región Tierra Caliente, esto es por dos razones: la primera, porque no hubo participantes de esta región en la segunda generación del diplomado ABC. La segunda causa es por falta de condiciones de seguridad en la región debido a presencia de crimen organizado. La tabla 1 muestra una síntesis del caminar de cada tejido a partir del número de actividades presenciales que sucedieron (principalmente en las dos primeras fases), las líneas de acción que estuvieron y/o están presentes en los tejidos y la cantidad de actores que participaron por fase.



Tabla 1. Comunidades de aprendizaje, líneas de acción y actores

Tejido	Encuentros / talleres	Líneas de acción	Actores por fase	
			Activación	Entramado y entretejido
Costa Grande	8	Biodigestores	16	11
		Microbiología de biopreparados.		
		Cromatografía de Pfeiffer		
		Diplomado ABC 3.0		
		Bioinsumos y vitalidad de suelos		
Costa Chica	8	Apicultura	12	12
		Ecotecnias		
		Biofábricas y bioremediación de suelos		
		Economía Social y Solidaria		
		Diplomado ABC 3.0		
Centro	8	Ecotecnias	15	10
		Medicina tradicional		
		Manejo de recursos naturales		
		Economía social y solidaria		
		Manejo de residuos		
Montaña	9	Diplomado ABC 3.0	13	12
		Monitoreo de calidad del agua		
		Biotecnología en alimentos		
Norte	8	Procesamiento de Tlahuanca	14	9
		Diplomado ABC 3.0		
Acapulco	3	Apicultura y meliponicultura	13	---
		Manejo y optimización de agua		
		Medicina tradicional		
		Economía social y solidaria		
		Alimentación sana en escuelas		
		Apicultura		

Líneas de acción entretejidas

Algunos de los procesos interregionales que han avanzado en la conformación de redes de aprendizaje se describen a continuación. Todas con sus propios ritmos, incluso aun definiéndose o tomando pequeñas pausas, pero ya encaminadas y con planes a futuro.

Jóvenes por la agroecología: Son parte fundamental de Telar exponiendo problemas, creando alternativas y dando respuestas a dolores colectivos en sus regiones; así mismo, han propuesto e incluso dinamizado convocatorias de encuentros. Han creado vínculos entre los tejidos Centro, Norte, Montaña, Costa Grande y Costa Chica y han trabajado en torno a prácticas agroecológicas y herramientas de sistematización y socialización de sus propios aprendizajes territoriales.

Cromatografía en suelos: Trabajo colaborativo entre estudiantes y participantes de los Tejidos Centro, Costa Grande y Costa Chica cuyo interés se centra en dar seguimiento a la vitalidad y manejo de suelos utilizando la técnica cualitativa de cromatografía de Pfeiffer.

Medicina Tradicional: Este interés ha estado vigente principalmente en los Tejidos Centro, Norte y Acapulco, y atiende al dolor de la pérdida de conocimientos en torno al uso de plantas medicinales. Aunque cada Tejido avanzó a su paso en torno a esta línea, existen colaboraciones que desembocaron en un encuentro interregional de uso de plantas y en un trabajo colaborativo de investigación en plantas de sauco, pericón y tila.



Diplomado ABC 3.0. La tercera edición del diplomado se enfocó en la formación en desarrollo de proyectos IAP para la incidencia socioambiental. Incluyó cuatro ejes temáticos que responden a intereses de actores que forman parte de los Tejidos. Resultaron 23 prototipos: 11 en el eje de agroecología, 5 en salud y toxicidad, 3 en feminismos populares y 4 en bioculturalidad.

Epicentros demostrativos

La mayoría de ellos son espacios en donde ya existían prácticas e intereses relacionados a los Tejidos. En ese sentido, Telar ha contribuido en la activación de tres epicentros demostrativos y en el fortalecimiento de dos de ellos.

COA Apoyec, región Centro. Sistema agroforestal con interacción de fauna silvestre, en el que se practican técnicas agroecológicas y metodologías participativas de investigación-acción.

Rancho Agroecológico Las Finas, región Centro. Espacio dedicado al cultivo y experimentación agroecológica. Es parte de un proyecto familiar en donde convergen productores locales, docentes y estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro).

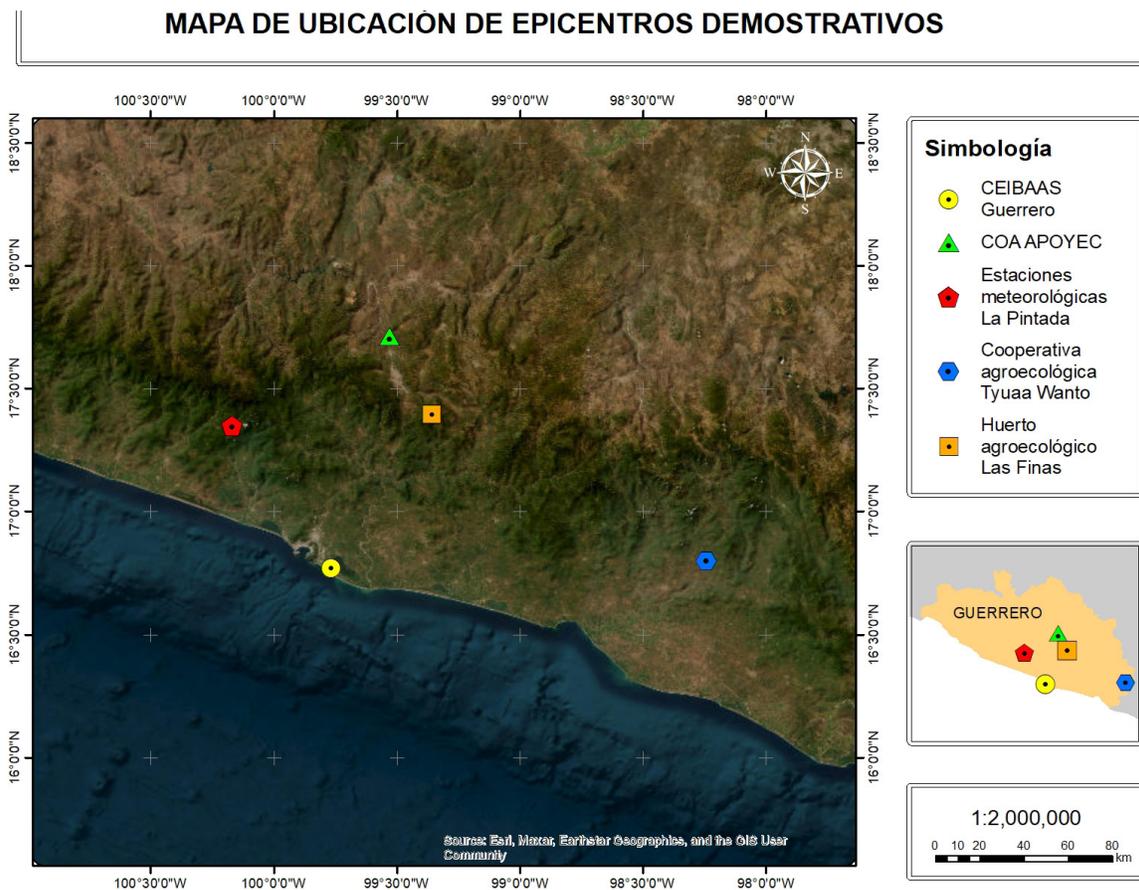


Figura 4. SEQ Figura * ARABIC: Mapa de ubicación de los epicentros demostrativos.

Cooperativa agroecológica Tyuaa Wanto' (Tierra viva), región Costa Chica. Es parte de la Cooperativa Ojo de Pueblo en donde convergen estudiantes, docentes y campesinos con interés en la transición agroecológica.



Estaciones meteorológicas La Pintada, región Costa Grande-Sierra. Dos estaciones meteorológicas colocadas en la comunidad de La Pintada para el monitoreo de elementos climáticos que ayudan a definir acciones de alerta temprana a la roya en café.

CEIBAAS Guerrero, región Acapulco. Sede de encuentros regionales entre tejidos y momentos de planeación. En sus laboratorios se da seguimiento a trabajos colectivos de los tejidos en torno a microbiología, cromatografía de suelos y calidad de agua.

Análisis y Conclusiones

Las dinámicas establecidas al interior de comunidades de aprendizaje a partir del entramado de saberes, conocimientos e infraestructura; el desarrollo de líneas de acción entretejidas a nivel interregional, la activación de epicentros demostrativos, así como la sistematización de experiencias son hilos de una urdimbre metodológica con el que se ha podido entramar una incipiente red de colaboración entre comunidades con dolores comunes y sueños colectivos.

Ciertamente el camino de consolidación de relaciones, principalmente el de una red a nivel estatal, ha tenido dificultades relacionadas con el carácter participativo de la metodología de investigación-acción, misma que reconoce la subjetividad intrínseca en la investigación -particularmente en las ciencias sociales- e incluye a los ciclos de reflexión como una parte integral de los procesos de investigación, (Hall, 1990). Es justamente el compromiso de participación que exige la investigación-acción lo que pone a prueba la pertinencia de la propuesta metodológica, la continuidad de los actores territoriales y, por lo tanto, las posibilidades reales de incidir en el ámbito socioambiental.

No teníamos -y es probable que sigamos sin tener aún- una respuesta clara a la cuestión de cómo medir el nivel de incidencia socioambiental, en tanto que se trata de procesos de largo aliento; sin embargo, caminar con un costal de herramientas metodológicas nos permitió documentar y sistematizar nuestra experiencia, con lo que podemos analizar de manera crítica y autocrítica los horizontes de incidencia socioambiental que se pueden entretejer con este proyecto.

Incluso pudiera discutirse que desde el Telar se pretenda impulsar agroecologías emancipadoras si dependió de recursos públicos para ejecutarse como proyecto, sin embargo, el entretejido de esta red de colaboración apuesta por una transformación radical en los sistemas agroalimentarios a partir del fortalecimiento de las capacidades de autogestión de actores territorializados con base en la organización colectiva para romper con dependencias externas en su proceso de transición agroecológica y apropiación de biotecnologías.

Por mencionar un ejemplo, los procesos vividos en el caminar del Telar han detonado casos en que emergen y/o fortalecen colectivos/grupos de trabajo, en su mayoría aquellos integrados por jóvenes que palpan en estos procesos un parte aguas de autogestión e incidencia en el mejoramiento de los sistemas vida a nivel comunitario y regional, desde sus proyectos de vida profesional y comunitaria.

Grupos como el Colectivo Trágame Tierra, en Costa Grande, Tierra Sur, Voz de mi tierra, Tierra Viva y Ojo de Pueblo en Costa Chica, COA Apoyec, en Centro, AGROVIDA en Región Norte, han dinamizado y multiplicado sus capacidades para facilitar y acompañar procesos de incidencia socioambiental en sus territorios, esto a través de la incorporación de conocimientos y herramientas que potencian las capacidades humanas de cada grupo de trabajo, a tal punto que estos mismos actores comienzan a ser referentes de las articulaciones con otros bloques en sus regiones, lo que extiende los alcances de la Red de colaboración.

Así, en esta Red de Tejidos Agroalimentarios ya se perfilan grupos/colectivos dinamizadores, equipos de facilitación, secuencias didácticas para la compartición de técnicas y herramientas, así como un acervo de materiales de comunicación comunitaria, y otros tantos componentes que están presentes pero que no han terminado de emerger y articularse por completo, como las redes de



economía social y consumo solidario, o los prototipos de incidencia socioambiental y procesos IAP que están en pleno desarrollo y que aún faltan por sistematizar sus experiencias. De tal manera que de a poco se van construyendo sueños colectivos que se entretajan entre inercias físicas, integraciones y desintegraciones biológicas, ciclos bioculturales y agrofestivos, ciclos de producción y consumo, marcos jurídicos y políticas de administración pública que enmarcan y acotan nuestras acciones, al tiempo en que provocamos su transformación.

En este sentido, podemos concluir que si bien aún estamos lejos de la consolidación de un red estatal de colaboración en soberanía alimentaria, energética, hídrica y salud comunitaria, las relaciones entre actores y los hilos para su entramado están tendidos, las herramientas y técnicas están puestas y dispuestas para seguir el entretajido, los dolores comunes están diagnosticados, lo que falta es seguir trabajando y colaborando para que nuestros sueños colectivos sean realidad.

Referencias

- Ander-Egg, Ezequiel. (2003). *Repensando la Investigación-acción- participativa: comentarios, críticas y sugerencias*. Editorial Distribuidora Lumen.
- Ayuso, Leticia. (2021). *Mapeo de actores clave en la prevención y protección de víctimas de trata de personas*. UNICEF-Unión Europea. <https://dominicanrepublic.un.org/sites/default/files/2021-05/Mapeo%20de%20actores%20clave%20en%20la%20prevenci%C3%B3n%20y%20protecci%C3%B3n%20de%20v%C3%ADctimas%20de%20Trata%20de%20Personas%20en%20Rep%C3%ABlica%20Dominicana%20-%20Publicaci%C3%B3n.pdf>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México. (2019). *Convocatoria Gro-2019-01*. <https://conacyt.mx/convocatorias/fondos-mixtos-constituidos/fondos-mixtos-constituidos-guerrero/convocatorias-abiertas-fondos-mixtos-constituidos-guerrero/2019-01-fomix-guerrero/>
- Elboj Saso, C., y Oliver Pérez, E. (2003). Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(3), 91–103.
- Ferguson, B. G., Morales, H., Hernández Meléndez, C., & López Reyes, L. E. (Eds.). (2019). *Alimentación, comunidad y aprendizaje: Recursos para docentes (Primera edición)*. ECOSUR.
- Giraldo, O. F., & Rosset, P. M. (2021). Principios sociales de las agroecologías emancipadoras. *DES-ENVOLVIMIENTO E MEIO AMBIENT*, 58, 708–732. <https://doi.org/10.5380/dma.v58i0.77785>
- Giraldo, O. F., & Rosset, P. M. (2022). Emancipatory agroecologies: Social and political principles. *The Journal of Peasant Studies*, 0(0), 1–31. <https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2120808>
- Hall, S. (1996). Reflexivity in emancipatory action research: illustrating the researcher’s constitutiveness. En O. Zuber-Skerritt (ed.), *New directions in action research*, 23–41. Falmer Press.
- Hernández de Toro, J. A. (2010). Hacia un concepto de incidencia social y política como reto para las ONGD del siglo XXI. *Revista de Fomento Social*, 65, 57–86.
- Luna, Y., Maya, E. M. A., Borrel, E. V., Morales, H., & Rosset, P. (2022). Crianza de abejas nativas: Una pedagogía agroecológica con raíces. *Revista Brasileira de Educação do Campo*, 7, e14508–e14508. <https://doi.org/10.20873/uft.rbec.e14508>
- Ortega, R., Leyva, J., Sánchez, M., Espejel, I., y Martínez, G. (2012). Diagnóstico socioambiental como fundamento para una estrategia de educación ambiental en Colonet, Baja California. *Región y sociedad*, 24(53), 153-187.



- Presidencia de la República. (2020, diciembre 31). *DECRETO por el que se establecen las acciones que deberán realizar las dependencias y entidades que integran la Administración Pública Federal, en el ámbito de sus competencias, para sustituir gradualmente el uso, adquisición, distribución, promoción e importación de la sustancia química denominada glifosato y de los agroquímicos utilizados en nuestro país que lo contienen como ingrediente activo, por alternativas sostenibles y culturalmente adecuadas, que permitan mantener la producción y resulten seguras para la salud humana, la diversidad biocultural del país y el ambiente*. Diario Oficial de la Federación. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609365&fecha=31/12/2020#gsc.tab=0
- Rodríguez Orozco, A. (2018). Síntesis transdisciplinaria en la integración de la praxis socioambiental. Método en un estudio de caso. *Acta Universitaria*, 28(5), 1–10. <https://doi.org/10.15174/au.2018.1544>